



# REVISTA DE FILOSOFÍA

*I JORNADAS ESTUDIANTILES DE REFLEXIÓN  
FILOSÓFICA:  
PRÁCTICA FILOSÓFICA, CURRÍCULUM Y DESAFÍOS  
ANTE EL CONTEXTO GLOBAL*

Universidad del Zulia  
Facultad de Humanidades y Educación  
Centro de Estudios Filosóficos  
"Adolfo García Díaz"  
Maracaibo - Venezuela

**Nº ESPECIAL  
2023**

**Revista de Filosofía**  
Vol. 40, N° Especial 2023, pp. 109-122  
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela  
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

**Comprensión e interpretación de la salud desde la consulta  
filosófica:  
Una revisión desde el pensamiento de Hans-Georg Gadamer<sup>1</sup>**

*Understanding and Interpretation of Health from Philosophical  
Consultation:  
A Review from the Thought of Hans-Georg Gadamer*

**Nidia Sierra**  
Universidad del Zulia - Escuela de Filosofía  
Maracaibo - Venezuela  
nisierra2510@yahoo.com

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10669057>

## Resumen

En el contexto de surgimiento y expansión de diversidad de propuestas para la Práctica Filosófica en general, y de la consulta filosófica en particular; se considera urgente plantear el objetivo de fundamentar el ejercicio de la comprensión e interpretación de la salud en la consulta filosófica y sus relaciones con el cuidado de la salud y el arte de curar en medicina; tomando como base y carta de ruta la propuesta hermenéutica de Hans-Georg Gadamer, en su obra *El estado oculto de la salud*, a fin de aportar la justificación de ese ejercicio como una competencia necesaria para el nuevo perfil profesional de Licenciatura en Filosofía.

**Palabras clave:** comprensión e interpretación de la salud, hermenéutica, consulta filosófica, práctica filosófica.

---

Recibido 15-11-2023 – Aceptado 15-12-2023

## Abstract

In the context of the emergence and expansion of diversity of proposals for Philosophical Practice in general, and philosophical consultation in particular; We consider it urgent to consider the objective of basing the exercise of the understanding and interpretation of health in philosophical consultation and its relationships with health care and the art of healing in medicine; taking as a basis and road map the hermeneutic proposal of Hans-Georg Gadamer in his work *The hidden state of health*, in order to provide the justification

---

<sup>1</sup> Esta investigación forma parte de los resultados obtenidos en el Trabajo Especial de Grado intitulado: *La consulta o asesoramiento filosófico en la medicina práctica desde El estado oculto de la salud en Gadamer*.

of this exercise as a necessary competence for a new professional profile of a Bachelor's Degree in Philosophy.

**Keywords:** Understanding and Interpretation of Health, hermeneutic, Philosophical Consultation, Philosophical Practice.

## Introducción

Desde el siglo XX, en el campo filosófico occidental, se han generado un conjunto de prácticas que, a su vez, han implicado varios debates sobre cuestiones vigentes y abiertas que marcan tendencias en el filosofar del siglo XXI. Entre ellas, la vuelta a la filosofía práctica, a través de la consultoría filosófica, asesoramiento filosófico o filosofía clínica, iniciados como movimientos que, si bien encuentran sus referentes en la década de los años cincuenta, es en las décadas posteriores, cuando comienza a desarrollarse como profesión.

Esto puede verse ejemplificado en su desarrollo histórico, cuando en el año 1967, Pierre Grimes (1925), fundó la Sociedad Noética para el estudio del diálogo y la dialéctica, convirtiéndose, posteriormente, en el director del *programa de partería filosófica* en el año 1978. Por su parte, el Físico, Teólogo y filósofo alemán Peter Koestenbaum, de la Universidad Estatal de San José de California, fue una de las primeras figuras en el asesoramiento filosófico. Su libro, *La nueva imagen de la persona: la teoría y práctica de la filosofía clínica* (1978), estableció las contribuciones de la filosofía a la consejería, apoyando su práctica con la amplia formación de profesionales de la salud mental en la aplicación de principios filosóficos.

En el año de 1981, surgió en Alemania un movimiento impulsado por el filósofo alemán Gerd B. Achenbach (1947), denominado *asesoramiento filosófico* y, en 1982, fundó la Sociedad Internacional para la Práctica Filosófica. En el año 2003, creó la Sociedad para la Práctica Filosófica y, desde el 2015, es asesor científico del Programa Universitario de Prácticas Filosóficas de la Universidad de Viena, reconocido como un referente de la práctica filosófica en todo el mundo. Su libro, *Práctica Filosófica*, fue traducido al castellano por Maximiliano Gonnet y editado por la Editorial CECAPFI.

En el año 1998, fue fundada la Asociación Estadounidense de Filosofía *American Philosophical Practitioners Association (APPA)*, por el filósofo canadiense Lou Marinoff (1951). APPA ofrece un programa de certificación en asesoramiento filosófico para aquellos con títulos avanzados en filosofía y que deseen practicar el asesoramiento filosófico. Análogamente, en Madrid, se fundó el Centro de Filosofía para niños ICPIV, encargado de realizar congresos, mediante diferentes espacios académicos y culturales, como conferencias, paneles, cafés filosóficos y mesas temáticas en Filosofía para Niños.

En India, el departamento de filosofía de la Universidad de Panjab, Chadigarh y la Universidad de Kerala, ofrecen un curso académico de asesoramiento filosófico. En el año 2020, el Ministerio de Educación otorgó un proyecto de asesoramiento filosófico al departamento de Filosofía de la Universidad de Panjab y, en el año 2021, se expandió hacia Bangladesh un movimiento relacionado con el asesoramiento filosófico, iniciado por el

filósofo e investigador Morsalim Shouradip inició este movimiento trabajando como consejero filosófico.

En el contexto actual, la práctica filosófica no ha dejado de expandirse, resultando atractivo como alternativa al asesoramiento y la psicoterapia, para quienes prefieren evitar una medicalización de los problemas de la vida, de donde ha derivado el surgimiento de numerosos consultores filosóficos, con un marcado interés internacional. Al mismo tiempo, se ha vuelto a la organización y puesta en escena de actividades, metodologías y técnicas alternativas, tales como la filosofía para niños, los diálogos socráticos, los cafés filosóficos, los talleres de filosofía, los cine-filos, la consultoría o asesoramiento filosófico, entre otras, consideradas el '*giro práctico*' de la filosofía, cuestión que puede precisarse como una recuperación y actualización del sentido y utilidad de la filosofía, particularmente, en relación a su impacto, tanto en el filósofo como en los individuos, grupos, organizaciones y comunidades, que comienzan a acercarse a la filosofía como una herramienta que puede servir para dimensionar los problemas humanos y evaluar su alcance social, individual y sobre la vida cotidiana.

En ese contexto, durante la formación académica en la Escuela de Filosofía de la Universidad del Zulia, se tuvo la oportunidad de incursionar en la práctica filosófica, donde se cursó el primer *Seminario de Asesoramiento Filosófico: modelos, técnicas y herramientas en nuevas prácticas filosóficas*<sup>2</sup>. En el seminario, se ejercitó, de forma práctica, la técnica *PEACE*, del filósofo Lou Marinoff, de donde se derivó la realización de esta investigación en Consulta Filosófica, vale referir que no es el método y técnica que mejor representa la práctica de la consulta filosófica, llegando incluso a salirse de la tradición filosófica y caer en casos de intrusismo profesional y metodológico. Por esta razón, al descubrir la obra del filósofo alemán Hans-Georg Gadamer: *El estado oculto de la salud*, hallamos una carta de ruta, a un horizonte de sentido para poder clarificar conceptual, epistemológica, teórica y metodológicamente los intereses de esta investigación.

## **I. Filosofía Práctica: aparición, desarrollo y visión en *El estado oculto de la salud***

Es menester partir situándonos en la interrogante *¿qué es la filosofía práctica?* De igual forma, interpelarnos sobre sus comienzos, así como su desarrollo. Marx decía que: "Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo"<sup>3</sup>. El propósito primario es contemplar la realidad para entenderla. La filosofía práctica constituye una antigua y, a la vez, nueva forma de hacer filosofía.

La filosofía es *práctica* porque trata de algo operable, con el fin de conocerlo, pero sin actuar; es decir, compete al ser humano, sólo en los principios generales, pero sin el obrar completo. Sin el experimentar dichos principios, aunque, como decía Marx, se trata de transformarlo, la filosofía transforma al hombre y es éste quien transforma el mundo. Cuando el hombre transforma, ya no sólo es filósofo, sino que, además, es consultor,

---

<sup>2</sup> Seminario dictado por la Escuela de Filosofía de la Universidad del Zulia, diseñado por el MSc. Gustavo Urdaneta Rivas y coordinado e impartido por el Dr. Osvaldo Ángel Hernández Montero.

<sup>3</sup> MARX, Karl (1845). *Thesen über Feuerbach (Tesis sobre Feuerbach)*. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/45-feuer.htm>

hermeneuta, escultor, pintor, educador, astrónomo, matemático, físico, médico y tantas otras artes más.

Una mirada a la filosofía de la antigüedad, permite encontramos en la mayéutica aplicada por Sócrates que, como la palabra sugiere, pretende *ayudar a dar a luz al conocimiento verdadero*, a través de preguntas que conducirán al interlocutor a darse cuenta de sus propios errores y encontrar su propia secuencia de preguntas lógicas hasta llegar a una verdad irrefutable. La mayéutica constituye así una forma de la filosofía práctica.

En *La República* de Platón, se deduce un debate acerca de la política, la justicia y la ética; en ésta, el personaje principal es Sócrates, maestro de Platón, quien lo describe dialogando sobre estos temas con diferentes personalidades de la Grecia antigua. Platón indica que la ética, no es una ciencia, es una disciplina filosófica y práctica. Esta disciplina, al suponer una definición del bien, o sobre el bien, sería una actividad o práctica humana, siendo los mismos humanos que darán las pautas de definición del bien, cuyas respuestas encontrarán dentro de las sustancias que tienen una determinación de acuerdo a su naturaleza. Por tanto, si se actúa contrariamente a esta naturaleza, se estaría faltando al bien.

De la *filosofía como amor a la sabiduría*, se pasa a la *filosofía como amor a la sabiduría de la acción*, de allí surgen las escuelas éticas como el estoicismo, el epicureísmo y el cinismo. Luego, la filosofía en la Edad Media supedita la filosofía a la teología, como amor a la sabiduría divina, donde Dios es la fuente de toda sabiduría-y en la modernidad- como el amor a la sabiduría de sí mismo, con el surgimiento del francés René Descartes (1596-1650). Con Descartes, la filosofía se asienta en el *yo pensante*, en el *cogito, ergo sum* (pienso, luego existo), obtenido por su duda metódica. En tal sentido, todo es objeto de la duda, menos que dudo, porque soy una cosa pensante.

Como puede apreciarse, la filosofía práctica designa al conjunto de disciplinas filosóficas que estudian la acción humana y sus fines. Se practica cuando se cuestiona el sentido de la vida, o de cualquier situación particular, cuando se reflexiona acerca de qué acciones serían más correctas en un punto determinado; cuando se siente preocupación de cómo entender la alteridad y a la sociedad y, aunque la idea de aplicar la filosofía está intrínsecamente en nuestra manera de conducirnos en la vida, sólo debemos reconocer en qué momento sucede una reflexión filosófica y cuándo sucede. Se podría decir que el pensamiento individual acerca de algún cuestionamiento personal o referente a algún tema en especial, puede ser un acto filosófico.

Cuando se hacen preguntas referentes a temas propios del ser y del estar ahí en la sociedad o en la familia, puede ser un practicar filosófico; o si se toman esas preguntas seriamente y se les busca respuestas a esos por qué y cómo de las cosas, encontrándoles sentido. Visto de este modo: “Reconocer que podemos aplicar la filosofía en la vida cotidiana nos puede llevar a transitar en una vida mejor. Ser más conscientes de nuestros

pensamientos, actos y emociones. Así como hacernos más serenos a los devenires de la existencia”<sup>4</sup>

Desde esta perspectiva, la filosofía práctica favorecería el transitar en este mundo, puesto que se haría más consciencia de la existencia, y esa consciencia de existir haría el mantenerse ocupados, presentes con la jornada y en las elecciones que se hagan para crecer y realizar las metas propuestas, para conducir al equilibrio de los placeres y a la supresión del estrés, las angustias y los condicionamientos impuestos por el ritmo acelerado de vida globalizada.

La filosofía práctica estriba en que toda cuestión que se plantee, en el plano reflexivo, sería filosofar, aunque no se encuentren respuestas a éstas, pues lo filosófico está intrínsecamente contenido dentro las preguntas, en cuyo caso, sería la acción del proceso de cuestionamiento de los temas que se aspira entender y esto es una manera de actuar natural, espontánea de los que buscan respuestas a las problemáticas de la vida. Empero, si se hace como una forma de vida y se tiene formación en esa área, se adquiere como una habilidad o competencia profesional en la filosofía.

En virtud de lo anterior, Gadamer ve que la esencia de la filosofía consiste en –a diferencia de otras disciplinas- hacerse preguntas sobre temas que causen perturbación, aunque no se sepa cómo responderlas y quizás nunca se haga, por lo que sostiene que “la pregunta acerca de qué es lo filosófico constituye, de por sí, una pregunta filosófica sin respuesta; sin embargo, podemos afirmar que se trata de una predisposición natural del hombre y no de una habilidad profesional.”<sup>5</sup> Además, sostiene que: “Ahora bien, no hay duda de que, en la era de la ciencia, existe un camino en el cual nos encontramos todos. Me refiero al lenguaje, a la conversación que mantenemos”.<sup>6</sup>

Por esta razón, la práctica del lenguaje se une en las diferentes ciencias: une la teorización y las descripciones de los procesos prácticos de la experiencia. Todas las ciencias, en sus descubrimientos y prácticas, han estado seguidas de un discurrir filosófico, donde la filosofía del lenguaje se presenta en el marco de la filosofía práctica.

Gadamer, hace referencia a la filosofía como “madre de todas las ciencias”<sup>7</sup> y “aunque ya hace tiempo que no lo es... sobrevivirá entre nosotros como fenómeno humano, mientras que en la tierra vivan hombres pensantes. Se puede declarar, muchas veces, muerta a la filosofía; pero eso no le causará ningún daño.”<sup>8</sup> Y se cree que así será. La filosofía, como se indicara antes, nace con el ser humano y permanecerá con él hasta el fin de los tiempos, porque forma parte de su condición intrínseca.

Ahora bien, el interés particular en la filosofía práctica es a partir de la *filosofía de la medicina*. Por ello se consultó, inicialmente, la obra del Epistemólogo, físico y filósofo

---

<sup>4</sup> MEJOR CON SALUD (Editorial). *Cómo se puede aplicar la filosofía en la vida cotidiana*, 2023. Disponible en: <https://mejorconsalud.as.com/aplicar-filosofia-vida-cotidiana/>

<sup>5</sup> GADAMER, Hans- George, *El estado oculto de la salud*, Gedisa, Barcelona, 2001. Pág. 110

<sup>6</sup> 40 GADAMER, Hans- George, *El estado oculto de la salud*, Gedisa, Barcelona, 2001. Pág. 109.

<sup>7</sup> *Ibíd.* p. 110

<sup>8</sup> *Ibíd.*

argentino, Mario Bunge (1919) –algo más longevo que Gadamer- (103 años, aún con vida) titulada *Filosofía para Médicos* y publicada en 2013, donde afirma:

Los médicos filosofan todo el tiempo, casi siempre sin saberlo. Así adoptan: el realismo, cuando dan por descontado que sus pacientes son reales: el materialismo, cuando cortan por medio de la cirugía o recetan píldoras en vez de hacer conjuros o rezar; el sistemismo, cuando conciben y tratan el cuerpo humano como un sistema, no como un agregado de partes desconectadas entre sí.<sup>9</sup>

Es probable, como dice Bunge, que los médicos aprenden a aplicar los métodos de la filosofía en su formación sin que la estudien sistemáticamente, además de utilizar espontáneamente el carácter filosófico intrínseco en todo ser humano. Ellos han de analizar la serie de aspectos que se les presentan en una consulta médica. Para este autor, la medicina siempre ha estado saturada de filosofía. Bunge, en la obra precitada, presentó un ejercicio sobre *cómo filosofa un médico durante una consulta médica*: Al comparecer el paciente, el médico da por sentado que se trata de un ser real (realismo ontológico), que viene en busca de ayuda, cosa que el médico atiende de la mejor forma posible y conforme al precepto hipocrático que manda ayudar sin dañar (humanismo).

Para indagar qué trae a su paciente a la consulta, el médico da así por sentado que hay algo que puede llegar a saber (realismo gnoseológico) y otro tanto que puede hacer (optimismo praxiológico). La respuesta del paciente podrá suscitar preguntas adicionales, así como una consulta a la historia clínica. Empero, lejos de creer todo cuanto expone el paciente, el médico lo pondrá en duda (escepticismo metodológico) e intentará traducir los síntomas que siente el paciente a signos o indicadores objetivos (biomarcadores) de los procesos biológicos o morbilidades que le ocurren (materialismo). Para ello, usará elementos de la mal llamada tecnología médica, desde el estetoscopio hasta el aparato de resonancia magnética, sin perder de vista los hechos de que no hay órgano aislado ni paciente en un vacío social (sistemismo).<sup>10</sup>

Visto de esa forma, el médico siempre está ejercitando la práctica filosófica en la medicina y, a medida que realiza la consulta y entra en la pertinencia de los problemas expuestos, va conjeturando hasta formular hipótesis acerca de los síntomas del paciente, analizando posibles causas, descartando y aceptando las más acordes a sus conocimientos y a la experiencia, cotejándolas con los datos e impresiones que recibe del paciente. Con todo lo recabado, el médico llega a conclusiones, elabora su diagnóstico y prescribe el tratamiento por la vía del científicismo contemporáneo. Y así, en su praxis diaria, pone en práctica todo un sistema filosófico.

Así pues, la filosofía práctica ha llenado los espacios del saber en las ciencias y las ciencias médicas no han escapado a ello, puesto que, desde sus orígenes con Hipócrates, han contribuido al desarrollo de esta disciplina. Desde el aforismo griego *conócete a ti mismo*, que se dice que estaba inscrita en el templo de Apolo en Delfos y se atribuye a alguno de los Siete Sabios o al propio Apolo, que la habría dado como respuesta cuando Quilón (uno de

---

<sup>9</sup> BUNGE, Mario, *Filosofía para Médicos*. Epublibre. Editorial Al Noah Montreal, Canadá 2013, pág.2

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 7.

los Siete Sabios) preguntó al oráculo de Delfos qué era lo mejor que podían aprender los hombres. Fuera cual fuera su origen, la sentencia *Nosce te ipsum* tuvo una gran difusión y prestigio en la antigüedad, y su fama dura hasta nuestros días.

Referida en diferentes fuentes como original de Sócrates, por ser citada en sus diálogos por Platón, esta frase, *conócete a ti mismo*, no sólo invita al conocimiento de sí, sino del ser y estar ahí en el universo. Percatarse del todo y de sí mismo en ese universo; esto implicaría el conocer todo lo relacionado con la persona, como parte del relacionarse con todo y en ese todo está la salud y su estado oculto, así como la enfermedad, que es el propósito de abordaje de la medicina.

## II. La Asesoría, consejería o consulta filosófica desde *El estado oculto de la salud* de Gadamer

En la sección anterior hemos disertado acerca de la filosofía práctica, su aparición y desarrollo; habiendo generado una serie de disciplinas filosóficas, donde está enmarcada la *filosofía de la medicina*. Los tratados filosóficos antiguos, eran casi siempre *protrépticos*, porque trataban de persuadir, transformar, producir un efecto de formación, ya que para ellos la filosofía era más que nada *una manera de vivir*. Se creía que la filosofía operaba” sobre el alma humana, erradicando las opiniones falsas, y que ello podría conllevar a calmar sus afecciones y hasta curarla, si lograba llenarla de respuestas a las cuestiones inquietantes de ésta. Esta operatividad semejaba la actividad de la medicina sobre el cuerpo.

Es necesario, en este momento, referir la llamada *Analogía médica*, que si bien existe como supuesto teórico-práctico desde la antigüedad, no está explícitamente enunciada por Gadamer, aunque ciertamente, en *El estado oculto de la salud*, como obra hermenéutica de *filosofía de la salud* y como modelo de práctica filosófica; es esta analogía la que está supuesta en sus reflexiones y le permite hacer los parangones entre el arte médico de curar y hermenéutica de la salud en la práctica filosófica. Y ésta referencia a la *analogía médica sobre la filosofía*, se halla expuesta en *La terapia del deseo. Teoría y práctica en la ética helenística*<sup>11</sup> de la filósofa estadounidense Martha Nussbaum. Vale referir entonces que el principal supuesto de la “terapia del deseo” es, entonces, la *analogía médica*. Dicha analogía, aunque sea válida en algunos aspectos, no lo es en otros, pues no todos los procedimientos o metodologías médicas son aplicables en filosofía.

Nussbaum hace un recuento de las herramientas médicas adoptadas por la terapia del deseo durante el periodo clásico griego en provecho de una filosofía ética-médica, que logró altos niveles de sofisticación y eficacia curativa. Las verdades científicas universales son curativas en gran número de casos, y logran eliminar dolencias, enfermedades, errores y males de la vida de los pacientes. La metodología de la “terapia del deseo”, legado de los

---

<sup>11</sup> NUSSBAUM, Martha, *La terapia del deseo. Teoría y práctica en la ética helenística*, Paidós, Barcelona, 2003.

pensadores clásicos, es la expresión de una filosofía eficaz, eficiente, realista y, por lo mismo, muy apreciada en su época<sup>12</sup>. Por ello, dice Nussbaum:

“Así, la filosofía médica, aunque comprometida con el razonamiento lógico y con rasgos propios del buen razonar tales como la claridad, la coherencia, el rigor y la generalidad, necesitará a menudo buscar técnicas más complicadas e indirectas, psicológicamente más estimulantes que las propias del argumento deductivo o dialéctico convencional”<sup>13</sup>

Articula, de entrada, una relación entre filosofía y literatura, en tanto que forma estimulante buscada para presentar los argumentos; pero destaca sobre todo *la función de la filosofía analógicamente como medicina del alma para tratar las “enfermedades” del pensamiento, el juicio y el deseo*; supuesto presente ya en la antigüedad, por lo que sostiene Nussbaum: “Desde Homero en adelante encontramos, a menudo y de manera destacada, la idea de que el logos es a las dolencias del alma lo que el tratamiento médico es a las dolencias del cuerpo”<sup>14</sup>.

Por su parte, Gadamer afirma que: “Lo que vuelve necesario el tratamiento médico es la perturbación de la salud. La conversación forma parte de ese tratamiento y domina la dimensión decisiva de toda acción médica, no sólo en el caso de los psiquiatras”<sup>15</sup>. En este punto, Gadamer le da un carácter vital a la conversación (diálogo) entre médico y paciente, incluso al tratarse de una perturbación física de la salud y no sólo de la razón o de la mente, lo que sería competencia del psiquiatra.

Todos entienden lo difícil que resultan las relaciones desiguales, cuando hay diferencias en el estatus social, en la autoridad, en la profesión y en cualquier aspecto, así que el autor insta en la cita anterior a la condición del médico a entablar un diálogo cercano. Tal vez incita a una vista desde la filosofía de la situación del paciente, llevándole a interpretar aspectos de la falta de equilibrio en la salud desde horizontes amigables y posibles de resolver. Y continúa Gadamer:

“la conversación forma parte de ese tratamiento y domina la dimensión decisiva de toda acción médica, no sólo en el caso de los psiquiatras. La conversación humaniza la relación entre dos individuos que son fundamentalmente diferentes, distintos, el médico y el psiquiatra”<sup>16</sup>

Añade Gadamer: “ante esta distancia, el médico y el paciente deben hallar un terreno común en el cual puedan entenderse; y ese terreno común lo constituye la conversación, único medio capaz de suprimir esa situación”<sup>17</sup>. Nuevamente, el autor crea un espacio ideal para el encuentro útil a la recuperación del paciente o consultante de la enfermedad o

---

<sup>12</sup> RESTREPO, Ana María, *Filosofía terapéutica: el arte de vivir y la salud ética*. Trabajo de Grado para optar al título de Magíster en Filosofía, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2014, p. 13. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/16420>

<sup>13</sup> NUSSBAUM, *ob. cit.*, p. 59.

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 76.

<sup>15</sup> GADAMER, Hans- George, *El estado oculto de la salud*, Gedisa, Barcelona, 2001, p. 128

<sup>16</sup> *Ibidem.*

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 140.

problema padecido; y que encaja en el caso de los problemas existenciales o dificultades de la razón en el asesoramiento, terapia o consulta filosófica.

Con esta conceptualidad, el autor pareciera que definiera “en clave” la estructuración de una asesoría o consultoría filosófica en un futuro, tal y como lo expresa en la siguiente idea: “Los psiquiatras y los psicoanalistas conocen esta tentación, no de brindar al paciente una verdadera autoliberación a través de una visión clara de sus problemas, sino de sugerirle su visión personal de los mismos: la supuesta interpretación del terapeuta”<sup>18</sup>; de lo que se interpreta de este anterior párrafo una observación contraria del paso que siguen los profesionales de la medicina y de la psiquiatría frente al paciente. Según Gadamer, la medicina y la psiquiatría tendrían que acercarse a la visión del consultante para, desde esa óptica, nuevos insumos para interpretar los problemas que aquejan al paciente, denotando la relevancia de la filosofía dentro de los espacios de la salud.

Los especialistas en materia de salud, por medio de una visión amplia, requieren contemplar las posibles interpretaciones falsas del paciente para aclarar su visión, cosa que, a partir de la asesoría o consultoría filosófica, podría ser ampliamente enriquecido, dado que le apartaría de la conciencia concreta de las cosas, para llevarlo a considerar algún elemento que le aclare su interpretación primaria de la realidad. Al respecto, Gadamer enfatiza lo siguiente: “En mis aportes filosóficos he procurado brindar una orientación al subrayar que el lenguaje sólo alcanza plena realización cuando existe el diálogo, cuando se intercambian preguntas y repuestas”<sup>19</sup>.

La asesoría o consultoría filosófica puede conducir al paciente, a semejanza de la mayéutica aplicada por Sócrates, a dar a luz al conocimiento verdadero de su realidad. Y así, a través de las preguntas correctas, que conducirán al interlocutor en sus propias respuestas, le llevarán a darse cuenta de sus posibles errores de perspectiva y a encontrar su propio orden de preguntas lógicas hasta llegar a una verdad satisfactoria para sí. En Gadamer, esto puede reflejarse en el capítulo diez de su obra *–El tratamiento y la conversación–* donde presenta un tejido de aspectos conceptuales, que pueden ser interpretados como sugerentes a la consejería o consultoría filosófica.

Vale referir: “En medicina, el diálogo no es una simple introducción al tratamiento ni una preparación para el mismo. Constituye, ya de por sí, parte del tratamiento y prepara una segunda etapa de éste que debe desembocar en la recuperación”<sup>20</sup>. Nuevamente, sale a relucir el diálogo entre médico y paciente como un elemento importante en el tratamiento del desequilibrio de la salud. El autor considera el diálogo del médico o consultor filosófico de carácter cognoscente, dado que, en la orientación, éste ha de hacerle consciente de sí, en el propio acto de ser consciente de los demás o de lo demás, para interpretarse en el contexto del trastorno que padece, de la confusión mental o angustia emocional que le atormenta; ayudarle a verse en ese “ser para sí”.

---

<sup>18</sup> *Ibid.*, p.142.

<sup>19</sup> *Ibid.*, 143.

<sup>20</sup> *Ibidem.*

Con base en los argumentos anteriormente expuesto, el consultor filosófico puede conducir al interlocutor a direccionar su vida, resolviendo su ser dentro un marco que podría estar dado de antemano por las experiencias, pero que es moldeable de acuerdo a las nuevas visiones que interprete, a medida que contemple nuevos horizontes. Por tanto, la consulta o terapia filosófica se compondría, a nuestro entender, en una nueva visión de mundo, donde cada instante hace posible los acontecimientos humanos y no sólo actuar mediado por la fuerza o las determinaciones sociales y naturales.

Desde hace mucho tiempo, la psiquiatría es considerada como un arte médico “que apenas si roza la ciencia” y ha ocupado un lugar dentro del todo que conforma la ciencia médica, así como la medicina ocupa un lugar dentro de la totalidad de las ciencias. Gadamer considera que la validez científica que tienen los médicos en el campo de las ciencias naturales, también tendría mayor validez para el caso de los psiquiatras. El médico desarrolla su práctica entre el delgado límite de las ciencias naturales, un asomo racional a la naturaleza y una confrontación con los enigmas mentales y espirituales. Gadamer lo expresa de la siguiente manera:

Si consideramos la misión de la hermenéutica desde este punto de vista advertimos su proximidad con la psiquiatría. Si la filosofía es el intento de comprender lo incomprensible y de encarar las grandes incógnitas –a las cuales ofrecen su propia respuesta las religiones, el mundo mitológico, la poesía, el arte y la cultura en general-, entonces abarca los misterios del comienzo y del fin, del ser y de la nada, del nacimiento y de la muerte, y, sobre todo, del bien y del mal. Todos éstos constituyen interrogantes a los cuales el saber no parece ofrecer una respuesta.<sup>21</sup>

Gadamer, en este pasaje, se aproxima, desde el arte de curar, a la práctica filosófica, y de un salto a la asesoría, consejería, terapia o consulta filosófica, puesto que el saber de las ciencias no ha dado respuestas a los grandes misterios del ser humano ante los intentos de comprender este mundo contemporáneo, plagado de interrogantes que aún siguen exigiendo aclaratorias, a pesar de todo el avance científico. Tampoco las ciencias médicas ni la psiquiatría han dado repuestas a las enfermedades del cuerpo, de la mente y del alma. Y esa cercanía en la comprensión de ese mundo convulsionado podrían darla los filósofos en la consultoría filosófica.

Entendido así, se han encontrado suficientes argumentos presentados en “clave” gadameriana, para creer que ese movimiento reciente que se ha instalado en Alemania y Norte América y otros países, como asesoría, consejería, terapia o consultoría filosófica, tienen cabida en el ámbito filosófico, dado que el arte de comprender de la hermenéutica tiene que ver con lo incomprensible. Traer a este lado del planeta los beneficios de ese movimiento, es lo que supone parte del esfuerzo de esta investigación, del Seminario de Asesoramiento Filosófico en la Escuela de Filosofía, lo que convoca esta actividad, entre otros aspectos, donde el objetivo central es, primeramente, atender las necesidades estudiantiles, más allá de los asuntos administrativos, interpelar sus problemas y dilemas, donde la filosofía puede servir como un faro luminoso para ellos.

---

<sup>21</sup> *Ibid.*, p. 181.

### III. **Del cuidado de la salud y el arte de curar en medicina, a la comprensión e interpretación de la salud en la consulta filosófica**

Ya se ha transitado los significados de ese *estado oculto* que no se muestra, pero está presente, respaldando la salud y que, si no fuera por las tantas amenazas internas desde lo emocional y las externas con los desafortunados hábitos contrarios a las necesidades del cuerpo-mente, se sostendría. En el pasado remoto, se sufrió la amenaza en la lucha por la sobrevivencia y se logró sobrevivir, habiendo construido lugares más seguros que la intemperie, aprendido a cultivar los alimentos para sostener la habitabilidad sedentaria. Así como aprendiendo a defendernos de los depredadores naturales, del clima y de las variaciones de la sísmica. A estas reflexiones Gadamer pareciera responder cuando dice:

Yo me pregunto: ¿Por qué tuvimos que salir de la etapa presocrática de nuestra experiencia de vida, que en muchas culturas representó –durante nuestro tiempo-, sin la ayuda de la ciencia moderna una especie de orientación en la enfermedad y un acompañamiento en el camino hacia la muerte?<sup>22</sup>

Desde esta esfera se pueden realizar una serie de interrogantes: ¿Por qué se cambió los bosques, llanuras y montañas por las junglas de las ciudades? Si ésta ofrece mayores peligros, aunque no tienen garras, colmillos, cuernos, pezuñas ni aguijones, pero que sí ofrecen estelas invisibles plagadas de partículas mater “–*Particulate Matter*<sup>23</sup>– coladas en el aire junto con el oxígeno que respiramos, capaces de traspasar las barreras del sistema inmune. Los oídos no registran aullidos, rugidos ni graznidos terroríficos, pero en cambio sí, el zumbido de manadas en dos y cuatro ruedas, y hasta el aire y los cielos, son heridos por el paso de los alados metálicos. También la vida marina es amenazada por las ciudades móviles, con sus trazas contaminantes que la circundan. La angustia existencial de ese ser peculiar, arrancado de la naturaleza que piensa y se interroga a sí misma. El miedo a la civilización de hoy representa y no en última instancia, una expresión de esa amenaza que se inicia –evidentemente– con la vida y que encuentra su manifestación en ese grito del recién nacido.

Para Gadamer, lo anterior representa el proceso civilizatorio, que se emprendió con vertiginosidad y que cada día avanza con más ímpetu, desoyendo los gritos de las poblaciones –a semejanza del grito del recién nacido– las cuales, alcanzadas por las exigencias de ese proceso que cada vez más, amenaza la relación con la naturaleza, se sienten impotentes ante ese avance. Impotentes por procesos de refinamiento de esa relación de la que emanan niveles de miedo, no sólo de ese mundo natural invadido y alterado, sino temor hacia los miembros de su especie. Este miedo genera angustias que harían necesario la consultoría filosófica, con el fin de lograr entender y paliar las inquietudes y así poder mantener el estado oculto de la salud.

---

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 112.

<sup>23</sup> *Particulate Matter* (PM): Partículas sólidas y líquidas que se encuentra suspendidas en el aire, con una variedad de componentes químicos y biológicos de alto peligro para la salud. Son producidas por la descomposición de los gases en la atmósfera, en su mayoría, por los procesos industriales.

La salud se revela en una especie de bienestar, sintiéndose emprendedores, entusiastas, dispuestos a las tareas del día a día con voluntad para el desarrollo de cualquier proyecto. Este estado de bienestar hace que se sea más abierto al conocimiento, a querer hacer *conocido lo desconocido*, sin fatiga, -eso es salud-.

Observaciones contrarias o antagónicas nos alertarían de que hay una alteración o desequilibrio en la salud. Cuando se detecta una alteración o desequilibrio en la salud, el proceso del -arte de curar-, entraría en acción para atender, esta alteración o desequilibrio. Gadamer dice: “la esencia del arte de curar consiste más bien, en poder volver a producir lo que ya ha sido producido”.<sup>24</sup> De aquí se entiende, que el arte de curar no es algo por hacer, sino que ya está dado, no como es el caso de las artes, donde se produce algo que no existía.

El *arte de curar* consiste en devolver la salud que ya ha sido dada, restablecer la salud del enfermo y, para volver a ese estado de salud, necesita conocerse su estado oculto. Para algunas alteraciones como lo es la salud mental o *salud de la razón*, el consultor filosófico podría tener una participación importante. Gadamer continúa apuntando:

Lo que el arte de curar debe producir es la salud, es decir, algo que es natural en sí mismo. Esto es lo que impone su sello a este arte, que no es -como otras artes- invención y planificación de algo nuevo, de algo que no existía bajo esa forma y cuya producción se busca.<sup>25</sup>

Lo que sugiere el autor es que los elementos para volver al estado de salud inicial deben darse desde el propio individuo, donde la interacción entre el tratante y la persona tratada, se ubica desde el primer término. Al regreso al estado natural es en lo que debiera enfocarse el tratante y, para ello, necesita del conocimiento de la persona a tratar.

Decíamos antes que lo que el médico o consultor filosófico buscan retornar a la persona a su estado natural, para ello ha de estudiar las condiciones propias e individuales del consultante para encontrar las razones de su alteración e implementar un plan para retornarlo al estado natural. Eso no está ocurriendo en la medicina científicista, donde se imponen protocolos estándares producto de estadísticas y de las experiencias y no toman en cuenta la situación individual del consultante.

De esta manera, se podría enlazar el arte de curar con la consulta filosófica, que podría acompañar en la reflexión acerca del ejercicio de la vida, con su habilidad de hacer las preguntas correctas, así como propiciar en el consultante el cuestionamiento constante acerca de los asuntos pertinentes a la alteración que padece. Sostiene Gadamer:

Se podría decir en todo caso que hay una causalidad recíproca entre reflexión teórica y elección de vida. La reflexión teórica, funciona en cierto sentido gracias a una orientación fundamental de la vida interior y gracias a la reflexión teórica.<sup>26</sup>

---

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 46.

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 48.

<sup>26</sup> HADOT, Pierre. *La Filosofía como forma de vida. Conversaciones con Jeannie Carlier y Arnold Davison*, Editorial Alpha Decay. Traducción de María Cucurella Miquel; 1995, p. 160.

A la luz de esta cita, se ha estado reflexionando teóricamente, orientados por la vida interior, para hacer desde esa reflexión teórica una elección de vida. Encontrando que es quizá lo que hizo el filósofo Gerd Achenbach -y todos los consultores-, en Alemania, cuando eligieron impulsar el movimiento filosófico llamado *asesoramiento filosófico* en sus inicios y que algunos han llamado, y desde este punto en esta investigación, *consulta filosófica*.

La consultoría filosófica, entonces, sería un medio para acercarse a las bases del cómo funcionaría la vida de las personas, aplicable al funcionamiento de las instituciones y los grupos. Está siendo, según las experiencias concretas, un medio efectivo para ejercitar y ampliar el pensamiento. Sirve para detenerse en algún momento de nuestras experiencias y redefinir el rumbo, así como hacerse un cuestionamiento acerca de la realidad, de los fines como individuos y cómo sociedad. Se trata de un ejercicio filosófico que, al practicarse incesantemente, permitiría mejorar la percepción de la realidad, de la vida personal y laboral.

La actitud frente a la vida podría transformar las relaciones con la alteridad. La dimensión crítica, propia de una actitud más consciente y atenta, brinda una constante confrontación del sujeto, mejorando la expansión y desarrollo de las potencialidades humanas. Gadamer sostiene que la medicina se ocupaba de ejercer ese arte en la persona de cara a su naturaleza. Hasta el enfermo insalvable, en cuyo caso no se puede contar con un éxito de curación espectacular, ha de convertirse en objeto de preocupación médica, por lo menos cuando existe una actitud profesional, que marcha en pareja con la comprensión filosófica de la realidad<sup>27</sup>.

Gadamer remite la compasión por el enfermo terminal a la esencia de las cosas, se podría intuir a la compasión divina, para atenderle con preocupación y apela a esa conciencia profesional que debe persistir por naturaleza, aun cuando conozca los resultados finales. Asimismo, denota la vinculación existente entre la filosofía y la deontología, enlazando la ética profesional con el arte de curar por medio de la consulta filosófica.

El arte de curar que originó a la medicina, así como la filosofía, están con el ser humano, de hecho, le han acompañado siempre y se ha reflejado en actos tan simples como ayudar por algún medio a otra que sufre por una causa determinada. Ayudar al que está sufriendo es, en esencia, un acto médico, base de la medicina, del arte de curar. Ahora bien, la práctica filosófica ya está instalada de manera oficial en algunos países, universidades, comunidades y, muy especialmente, en el quehacer filosófico.

En cuanto a las aplicaciones técnicas, cada escuela, asociación, grupo o filósofo particular, crea sus propias herramientas; cada uno, de acuerdo a sus características y necesidades específicas, buscan particularidades, confluyendo en enseñar las habilidades para hacerse las preguntas correctas para que las personas lleguen a sus respuestas satisfactorias, que sería uno de los objetivos principales de la consulta filosófica.

---

<sup>27</sup> GADAMER, *ob. cit.*, p. 48.

## Consideraciones finales

Hemos de cerrar éste texto atando un cabo que, si bien no es el último, es uno que no podemos pasar por alto, aunque se nos señale de pasar de “lo propiamente filosófico”, que es el pensamiento, a lo práctico pedagógico en tanto que ese cabo pendiente y necesario es la indicación de tomar en cuenta el ejercicio de la *comprensión e interpretación en la consulta filosófica* como una de las competencias profesionales que deben incluirse en el nuevo perfil de Licenciatura en Filosofía que nuestra escuela y distintas escuelas de Filosofía a lo largo del mundo, pretenden desarrollar.

En otros casos, puede llevarse a cabo mediante las actualizaciones de currículum de las escuelas de filosofía a manera de una nueva cátedra enmarcada dentro de la filosofía práctica: la consultoría filosófica. Sin embargo, una cátedra no es suficiente para preparar profesionalmente a los filósofos y filósofas para atender los problemas existenciales y los malestares filosóficos de las personas. Hay ánimo en estas sugerencias, además de las pistas que brinda la amplitud de horizontes para la humanidad, en su búsqueda para resolver sus asuntos no resueltos, por la triste contemplación de la pérdida de la vida humana.

Recientemente, en la bienamada Escuela de Filosofía de la Universidad del Zulia, un suceso trágico ensombreció sus espacios, donde la consultoría filosófica hubiese resultado esencial para evitar la pérdida de una vida. Es una posibilidad apenas, pero teniendo el conocimiento acumulado por medio de la investigación y el diálogo entre diversas posturas filosóficas, no es posible pasar por alto ni dejar en el aire esa posible epifanía.

Se desea, ardorosamente, que esta investigación no quede como letra muerta y que, por los medios pertinentes, permita responder a las inquietudes de otros, sirviendo de insumo teórico para aquellos buscadores de la sabiduría, en los impulsores de movimientos como Gadamer y Achenbach, Marinoff, Bunge y Nussbaum y tantos otros, para que los necesitados que recorran los pasillos de las escuelas de filosofía, encuentren espacios para que sus angustias existenciales sean escuchadas, para que se respondan sus preguntas o que les impelen a producir sus propias preguntas, para obtener las respuestas correctas para sí, develando los significados del mundo contemporáneo.



---

## REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº ESPECIAL 2023

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en diciembre de 2023,  
por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

[www.luz.edu.ve](http://www.luz.edu.ve) [www.serbi.luz.edu.ve](http://www.serbi.luz.edu.ve)  
[www.produccioncientificaluz.org](http://www.produccioncientificaluz.org)